

Alimentación en lactación: tolvas versus comederos

Fuente: Jordi Ventura

Sabemos de la importancia de conseguir ingestas máximas de pienso por parte de las cerdas durante la lactación. Eso va a influir en el tamaño del lechón y sobre todo nos garantiza el futuro reproductivo de las cerdas destetadas. Por otro lado, todavía existen muchas granjas que incurren en desperdicios elevados de pienso en la fase de maternidad.

Los dispositivos que solemos usar para ofrecer el pienso a las cerdas (tolvas o comederos) van a condicionar nuestra capacidad para conseguir las ingestas máximas. Debemos adaptar el manejo de la alimentación en función de cada dispositivo para sacar el máximo partido de sus puntos fuertes e intentar corregir sus debilidades.

Tolvas

Cuando decimos que nuestro objetivo es conseguir consumos de pienso máximos podemos llegar a la conclusión rápida que la mejor solución es instalar una tolva para que la cerda coma cuanto y cuando quiera. La tolva garantiza el consumo ad-libitum en todo momento y las cerdas estarán muy tranquilas, entremos a la hora que entremos a las salas de parto.

Muchos técnicos consideramos oportuno seguir con la alimentación racionada antes del parto y después aumentar progresivamente la ración diaria hasta llegar a la ingesta máxima. Este tema lo podemos resolver instalando un tubo telescópico en el bajante del alimentador para conseguir diferentes niveles de llenado de la tolva o incluso montando un dosificador en el bajante que a su vez descargue en dicha tolva.



Foto1. Tolva que se regula a “tajadera” con cazoleta. Este sistema de regulación de caída de pienso es poco preciso.

Podríamos pensar que repartir pienso cuando tenemos tolvas se limita a poner en marcha el alimentador para que las llene todas. Sin embargo, no debemos olvidar que antes de llenarlas deberíamos revisarlas para detectar cerdas que comen poco o que han dejado de comer. El apetito es nuestra principal “herramienta” para detectar las cerdas con problemas. A pesar de todo, cuando usamos tolvas solemos tener un control menos preciso del consumo de cada una de nuestras cerdas.

El diseño de la mayoría de tolvas también suele dificultar su la limpieza cuando se acumula pienso estropeado en el plato. Tampoco olvidemos que las cerdas enjauladas pueden manifestar estereotipias y la continua manipulación del mecanismo de caída de pienso puede conllevar un aumento del desperdicio. Debemos ser muy cuidadosos con la regulación de estos mecanismos y estar muy vigilantes con la presencia de pienso en el suelo o en el foso.



Foto2. Tolva con mecanismo de caída. La regulación es más precisa que en el sistema anterior. Cazoleta para el aporte de agua.

El uso de tolvas también suele conllevar que el punto de suministro de agua estará separado del de suministro de pienso. Consideramos que la típica cazoleta con chupete, por su tamaño y caudal, puede afectar negativamente a la “comodidad” con que la cerda bebe e indirectamente a los consumos de agua.

Comedero

Asociamos el comedero a un número determinado de comidas al día, en las que nosotros decidimos qué cantidad de pienso se dispensa (establecemos una curva de alimentación). Habitualmente en el mismo comedero se dispone de un chupete y la cerda come en húmedo (si las cerdas comen en mojado solemos conseguir ingestas superiores). De todo esto se desprende que los comederos implican una mayor dedicación:

- A la hora de las comidas nosotros descargamos dosificadores. Podemos automatizar algunas o todas las descargas.
- Según lo que coman las cerdas aumentaremos o no la ración en función de la curva establecida.
- Si alguna cerda ha perdido el apetito , conviene retirar el sobrante de pienso para evitar que se estropee en el comedero al estar mojado. Debemos reajustar la curva de alimentación de esa cerda.



Foto3. Comedero grande con chupete de alto caudal (7 litros/min). Agujero lateral de drenaje para mantener el nivel de agua.

Esta mayor dedicación también conlleva un mejor conocimiento del nivel de ingesta de cada animal y también un seguimiento más exhaustivo de su estado general (todos los días vemos si las cerdas se levantan a comer y si alguna muestra cojera, etc).



Foto4. Alimentación manual en comederos muy grandes. La cerda dispone de un chupete de caudal medio pero tenemos un grifo en cada plaza para añadir agua a la hora de las comidas o cuando creamos oportuno.

Es importante el tamaño del comedero. Altas raciones de pienso mezcladas con agua precisan de comederos grandes (sobre todo en sistemas de alimentación líquida).



Foto5. Chupete de alto caudal colocado en un comedero pequeño. Cuando se da pienso tenemos desperdicios elevados.

Un buen comedero también nos puede ayudar a conseguir altos consumos de agua. Para que la cerda beba mucho “se lo tenemos que poner fácil”. Un comedero grande junto con dispositivos que den un elevado caudal de agua garantizan que el comedero tenga siempre un buen nivel de agua. En esta situación la cerda puede beber volúmenes altos de agua con poco esfuerzo.



Foto 6. Comedero con válvula de nivel. La cerda dispone en todo momento de un volumen significativo de agua en el comedero sin tener que hacer el esfuerzo de sacarla de un chupete.

Cuando hay una cantidad de agua excesiva en los comederos hay que retirarla antes de disparar las comidas para evitar desperdicios de pienso. Eso puede ser debido a estereotipias pero sobre todo sucede cuando las cerdas pasan calor en verano. En estos casos hay que mejorar el confort térmico de las cerdas (sistemas de refrigeración).

También puede haber un agujero de drenaje en el comedero que determinará el nivel máximo de agua.

En algunos casos hemos visto soluciones “mixtas”. Dosificadores que en lugar de descargar en un comedero lo hacen en una tolva, dosificadores con un mecanismo por pulsaciones que descargan en un comedero...

Conviene hacer una buena elección del dispositivo y del manejo que aplicamos ya que:

- Consumos elevados son garantía de buenos resultados
- El pienso y la mano de obra representan un porcentaje importante del coste de producción.